

Investigaciones arqueológicas en la zona de San Quintín-El Rosario: resultados e hipótesis del proyecto PASE 1995-1999

*Jerry Moore
California State University Dominguez Hills*

El Proyecto Arqueológico San Quintín - El Rosario (PASE) es una investigación de varios años sobre las adaptaciones prehispánicas al desierto costero de Baja California. Luego de iniciar en 1992 con una investigación etnohistórica sobre la demografía indígena durante la época colonial, (Gasco 1996; Moore y Norton 1992), tres temporadas del campo en 1995, 1998, y 1999 han resultado en una muestra probabilística de 10% (Figura 1) de la zona de investigación – una área de 630 km² – y datos sobre 290 sitios arqueológicos (Moore 1999, 2000; Moore y Gasco 1997). Hemos obtenido 59 muestras orgánicas para fechas radiocarbónicas de 39 sitios, muestras recogidas de perfiles naturales y de materiales superficiales (Figura 2).

Esas fechas forman una secuencia de 5500 a.C. hasta la época histórica (Figura 3). Aunque hay un hiato de las fechas entre 4400 y 3200 a.C., este desaparece al usar un intervalo de dos sigma y sospecho que éste refleja la casualidad en vez de un hiato verdadero en la ocupación. El aparente aumento de componentes más recientes, creo representa la eliminación por la erosión costera de sitios más tempranos y la elevación de niveles marinos durante el Holoceno temprano.

Con una excepción (PASE-13), las fechas más tempranas vienen de perfiles del acantilado volcánico, con erosión más lenta que las otras zonas, caracterizadas por suelos sedimentarios no consolidados. Cuatro de los sitios más antiguos (PASE 87, 137, 184, y 185) son depósitos casi idénticos ubicados sobre los acantilados volcánicos al noroeste de Bahía San Quintín; los cuatro sitios tienen fechas radiocarbónicas de 6900 ±100 (PASE 137, muestra 1 5490-5315 a.C.) hasta 6000 ±100 (PASE-87 muestras 7,6 m 4555-4345 a.C.).

Al ver las ubicaciones precarias de estos sitios más tempranos, asumo que los seres humanos emigraron a esta región antes de 5500 a.C. cuando la costa estaba más al oeste, pero esos sitios ya no existen debido a la erosión.

Un modelo hipotético

Desde una época anterior a 5500 a.C pero todavía no determinada, creo que los seres humanos han ocupado la región de San Quintín-El Rosario. Aunque hay evidencia para el abandono de varias partes de la región occidental del América del Norte durante el Altithermal y de otros impactos de sequía, por ejemplo durante la primera mitad del siglo XI hasta el siglo XII (Dean et al. 1985; Euler et al 1979; Lamarche 1974; Larson y Michaelsen 1990; Scuderi 1984), no vemos tal evidencia en la región de San Quintín - El Rosario. Creo que la evidencia disponible refleja una adaptación nómada extensa (Figura 4) o sea una adaptación trashumante

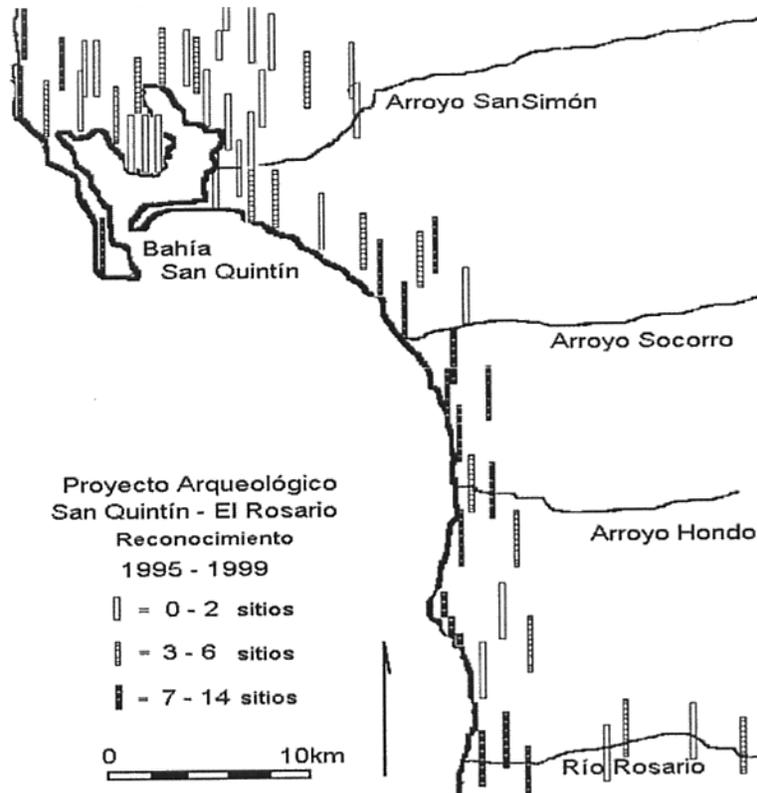


Figura 1. En una muestra probabilística de 10% de la zona de investigación, una área de 630 km², y datos sobre 290 sitios arqueológicos.

que incluye la anchura de la península de Baja California (Moore 2000).

Como un modelo hipotético, postulo que desde el arcaico temprano hasta el último periodo prehistórico, las estrategias humanas de la subsistencia fueron basadas en la movilidad residencial, la recolección de recursos que era, según los términos de Binford (1980), “logística” regionalmente pero “expediente” localmente; que la población fue mantenida debajo de la densidad máxima sostenible por el medio ambiente, y que el patrón de asentamiento y los sistemas de la subsistencia cruzaron e incorporaron un mosaico complejo de zonas ambientales del Océano Pacífico hasta el mar de Cortés.

Pienso que los indígenas se adaptaron a las costas de Baja California, por lo menos en la porción central de la península, como recolectores desérticos, no como cazadores y recolectores marítimos. Esto es un desarrollo cultural absolutamente distinto del descrito para Alta California, por ejemplo en las zonas gabrielino y chumash (Erlandson 1994; Glassow 1996; Glassow et al. 1988). Creo que este modelo representa la adaptación de los agentes sociales a un ambiente imprevisible. Regreso a los elementos específicos del modelo.

Los datos del recorrido indican un patrón de asentamiento de ocupaciones breves y episódicas. En el área del proyecto de PASE no hay actualmente evidencia de la residencia permanente. Recuerden que tenemos datos sobre 290 sitios – incluso los del recorrido probabilístico y otros – y todavía no hemos encontrado ninguna indicación de una ocupación permanente en la región. Las localizaciones específicas fueron ocupadas en varias ocasiones, pero no continuamente. La ausencia de estructuras, de estratos arqueológicos bien desarrollados, de la fabricación de materiales culturales (por ejemplo, ornamentos de conchas marinas) para intercambio, la ausencia de artefactos no portables y de rasgos (*features*) como los fogones o

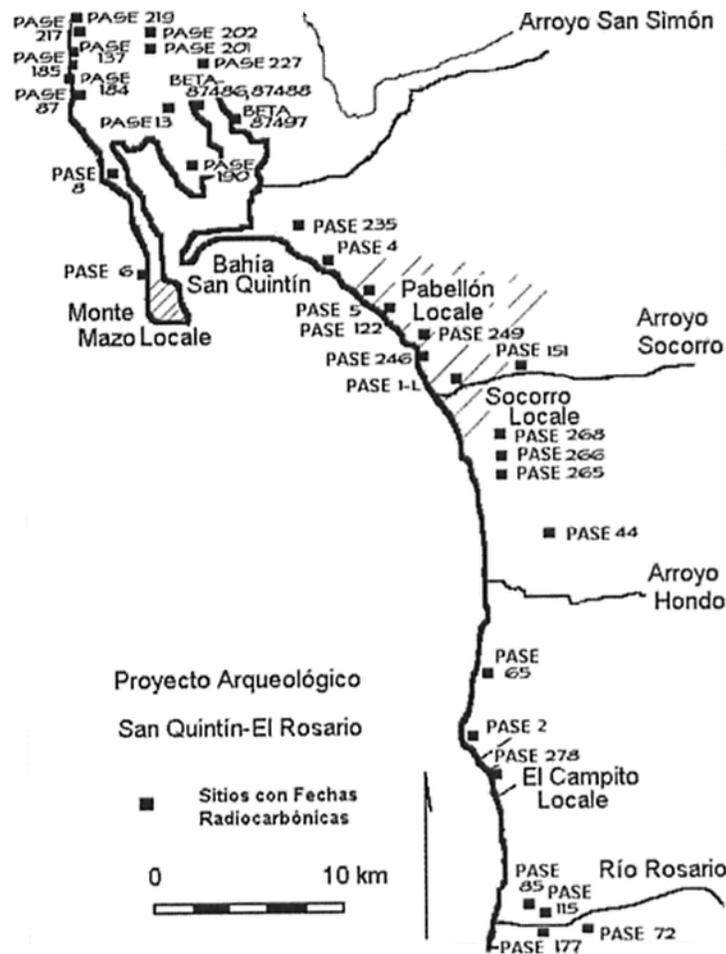


Figura 2. Hemos obtenido 59 muestras orgánicas para fechas radiocarbónicas en 39 sitios, muestras recogidas de perfiles naturales y de materiales superficiales.

pozos de almacenamiento, utilizados intensivamente, sugieren ocupaciones de corto plazo.

La recolección de recursos era regionalmente logística pero localmente expedito. Claramente, las poblaciones prehistóricas entendían la distribución de los recursos en el espacio y en el tiempo, pero hay poca evidencia de que los recursos ya obtenidos fueran transportados. Las especies de moluscos que encontramos en sitios reflejan la disponibilidad inmediata de la especie adquirida más fácilmente. También los materiales líticos utilizados para los raspadores, las herramientas de lascas y los bifaces grandes se hacen de los materiales convenientes. Las únicas anomalías a esto son las pocas puntas del proyectil encontradas que, en algunos casos, están hechas de sílex (*cherts*) y obsidiana importadas.

La densidad demográfica fue mantenida debajo la densidad máxima sostenible por el medio ambiente. Nuestras reconstrucciones de la población en 1770 y del potencial calórico representado por la densidad de *Agave shawii* indican que la población indígena era menos que 20% de la máxima sostenible (Moore y Norton 1992; Moore 1999; cf. Casteel 1979). Empleando las estimaciones más conservadoras, concluyo que no había presión de población.

El *Agave shawii* tenía una distribución espacial dispersa, estaba disponible a lo largo de todo el año, recogido cuando era necesario, y procurado y procesado con un juego de herramientas hecho ahí mismo. La disponibilidad del *Agave shawii* no aumentaba por la

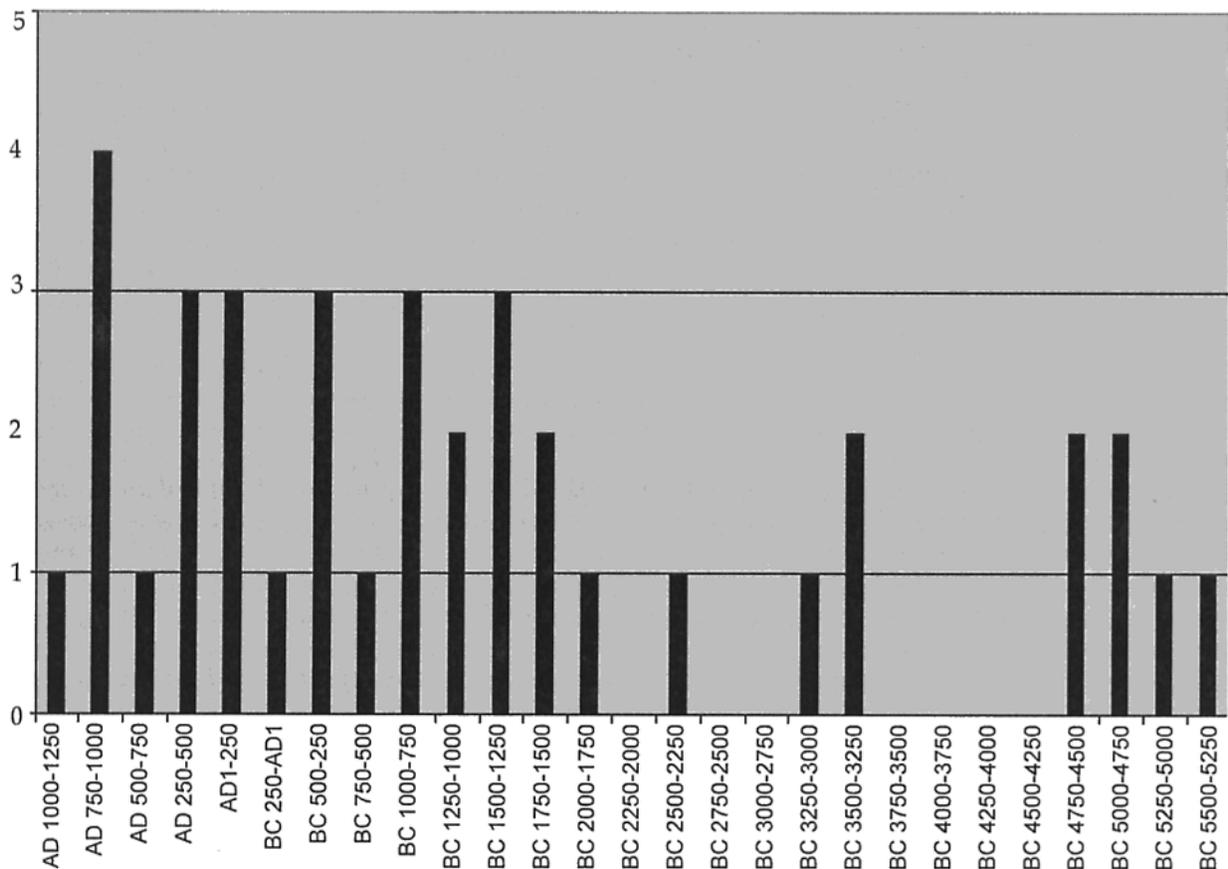


Figura 3. Secuencia de 5500 a.C. hasta la época histórica.

intensificación, el almacenaje ni las inversiones tecnológicas. El *Agave shawii*, a diferencia de otras plantas como las bellotas del roble que están disponibles estacionalmente, exige juegos de herramientas especializados, y se almacena fácilmente (Moore 1999). Había porciones comestibles de la planta que estaban disponibles todo el año. El agave era procurado cuando querían usarlo; su mejor forma de almacenaje era como planta viva. El juego de herramienta necesario era hecho en el sitio, aunque otros artefactos como los palillos de excavar, el plano de madera del cincel y las redes de carga, eran portables y se guardaban. Aunque el agave procesado fue transportado a campamentos, el 50% de los campamentos estaba a menos de 1 km del agave.

El modelo del asentamiento y de la subsistencia sugerido para el área del PASE es solamente una parte de una adaptación nómada más amplia que incluyó el área del Mar de Cortés hasta el Océano Pacífico; es posible que comenzara alrededor de 4500 a.C., para terminar hasta el siglo XVIII de nuestra era. Los datos disponibles nos sugieren que la gente prehistórica se trasladaba regularmente entre el Océano Pacífico y el Golfo de California con escalas en oasis del interior. La evidencia toma dos formas: primero, tenemos especies de los moluscos del Golfo de California y del Océano Pacífico en los sitios adyacentes a los oasis interiores. El sitio PASE 186 está situado al lado de un oasis a unos 38 km del Pacífico y distante 70 km del Mar de Cortés; los restos de moluscos del sitio incluyen especies de la costa del Pacífico – como la almeja de Pismo (*Tivela stultorum*) y mejillón de California (*Mytilus californianus*) – y un fragmento del *Trachycardium panamense* que se encuentra en las aguas más calientes del Golfo

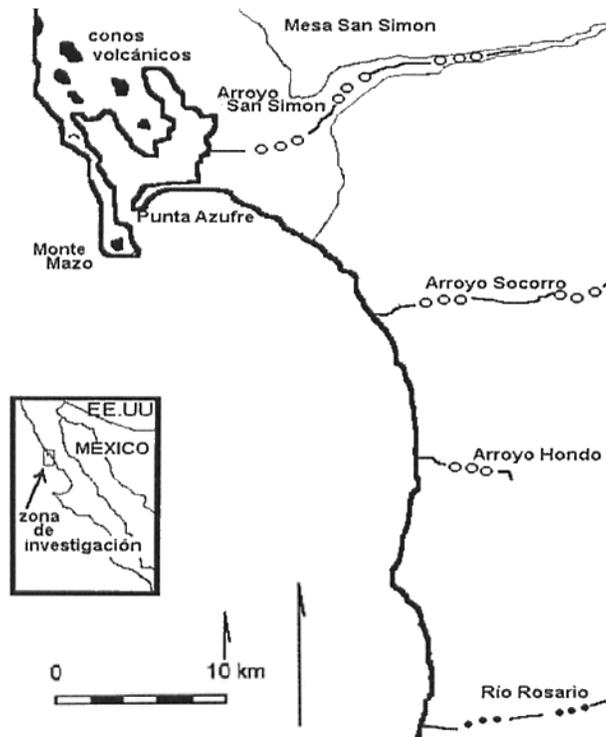


Figura 4. Las adaptaciones prehispánicas al desierto costero de Baja California.

de California.

Las muestras radiocarbónicas del sitio incluyeron unos fragmentos de la concha de mejillón (CSUDH 1999-01) que tiene una fecha de 680 ± 60 , calibrada en una sigma al 1410-1485 a.C.. Una cuenta extendida en un fragmento de *Trachycardium* resultó a una fecha de 1130 ± 90 a.P., calibrado en una sigma al 985-1205 a.C. Estas fechas son obviamente muy tardías, pero regreso a ello más adelante. Otro sitio, Las Pintas del Moral, está situado en un oasis pequeño, aproximadamente 28 km del Pacífico y 85 km de la costa del Golfo. Los restos de moluscos contienen de nuevo una especie de la costa Pacífica (*Mytilus californianus*), con pocos ejemplos de los moluscos del Golfo de California. No tenemos una fecha para este sitio todavía, pero es muy importante porque tiene 10 metates, 22 manos, lascas obsidianas, núcleos y lascas del basalto, un abrigo pequeño y dos grupos de arte rupestre en el estilo encontrado en otros sitios al sudoeste, como el sitio de Las Pintas en el Cañón San Fernando, unos 70 km al sur.

Así que tenemos datos que sugieren que el patrón nómada o transpeninsular pudo haber sido establecido miles de años antes. Por el interés del doctor Steven Shackley en el análisis de los yacimientos de obsidiana, pudimos identificar las fuentes de obsidiana encontrada en sitios de nuestra área de investigación. Tenemos muestras arqueológicas a partir de tres diversas fuentes, pero todas ellas están en la zona de Arroyo Matomí en la Sierra Santa Isabel (Shackley y Pau 1998; Steven Shackley, comunicación personal). Encontramos un pedazo de obsidiana de Arroyo Matomí en el sitio de PASE-185, uno de los sitios ya mencionados del borde del Pacífico, que tiene dos fechas radiocarbónicas que indican una ocupación de aproximadamente 4800-4500 a.C. Es posible que la obsidiana de PASE-185 tenga la misma fecha, aunque necesitamos realizar el análisis de hidratación de obsidiana para determinar su verdadera fecha.

Propongo que las fuentes de Arroyo Matomí fueron más utilizadas después de la introducción del arco y flecha; los nódulos de obsidiana en Arroyo Matomí son pequeños, de

unos 5-7 cm de longitud. Sin embargo, pedazos de la obsidiana de Arroyo Matomí fueron transportados a la costa Pacífica, lo que se constituye en un elemento del modelo de la adaptación trashumante transpeninsular.

Resumen y conclusión

Lo planteado en esta hipótesis es posible verificarlas. Puede ser que los movimientos nómadas eran exclusivamente fenómenos tardíos. Quizás, una población permanente pero de baja densidad ocupó la región del San Quintín - El Rosario, y la erosión ha destruido los asentamientos permanentes. Estas y otras objeciones son todas posibles. Pero por ahora, yo llamo su atención a un paralelo interesante observado por Hyland (1997:385-386) para la Sierra de San Francisco y el Golfo de California.

Con la observación de la ausencia de conchales por la costa del Golfo junto con la distribución interior de restos de moluscos, Hyland sugiere una hipótesis de la ocupación costera y explotación en el área del proyecto: parece haber sido una ocupación a corto plazo, probablemente estacional, junto con el transporte de recursos marinos recogidos a los sitios interiores. Sugiero que el modelo hipotético de Hyland para la costa del este podría ser un complemento al modelo que veo en la costa del norte, aunque estos dos pedazos del rompecabezas están separados por aproximadamente 450 km. Además, los datos del asentamiento recogidos de la región de Laguna Ojo de Liebre por Eric Ritter y colegas (Ritter 1979, 1985; Ritter y Payen 1992) pueden también pertenecer a este modelo, pero el doctor Ritter puede explicar sus datos mejor que yo.

Por ahora somos como los ciegos y el elefante: uno pensó que la pierna del elefante era un árbol, otro interpreto su oreja como la hoja del plátano, el último supuso que su trompa era una serpiente, pero ninguno entendió el animal completo. Es obvio que necesitamos más recorridos sistemáticos para tener una visión completa de las sociedades autóctonas de Baja California. Una de las cosas que me encanta sobre la investigación arqueológica en Baja California es en el sentido de que estamos a punto de tener los datos suficientes para proponer y probar la hipótesis. Y mientras que hay mucho por descubrir, la década próxima será importante para el avance del conocimiento de las sociedades antiguas de Baja California.

Bibliografía

Casteel, Richard

1979 "Human population estimates for hunting and gathering groups based upon net primary production data: examples from the Central Desert of Baja California", *Journal of Anthropological Research* 35(1):85-92.

Dean, Jeffrey, Robert Euler, George Gummerman, Fred Plog, R. Hevly y T. Karlstrom

1985 "Human behavior, demography, and paleoenvironment on the Colorado Plateau", *American Antiquity* 50:537-554.

Erlandson, Jon

1994 *Early hunter-gatherers of the California coast*, Plenum Press, New York.

Euler, R., G. Gummerman, T. Karlstrom, J. Dean y R. Hevly

1979 "The Colorado Plateaus: cultural dynamics and paleoenvironment", *Science* 205:1089-1101.

- Gasco, Janine
 1996 "The archaeology of cochimi-dominican interaction on the Baja California frontier", ponencia en la Society for American Archaeology, New Orleans.
- Glassow, Michael
 1996 *Purisemeño chumash prehistory: maritime adaptations along the southern California Coast*, Harcourt Brace, Fort Worth. Texas.
- Glassow, Michael, Larry Wilcoxon y Jon Erlandson
 1988 "Cultural and environmental changes during the Early Period of Santa Barbara Channel prehistory", en *The archaeology of prehistoric coastlines*, G. N. Bailey y John Parkington, eds., pp. 64-77, Cambridge University Press, New York.
- Hyland, Justin
 1997 *Image, land and lineage: hunter-gatherer archaeology in central Baja California, Mexico*, tesis, University of California, Berkeley.
- Hyland, Justin y María de la Luz Gutiérrez
 1995 "An obsidian fluted point from central Baja California", *Journal of California and Great Basin Anthropology* 18:126-128.
- Lamarche, V.
 1974 "Paleoclimatic inferences from long tree ring records", *Science* 183:1043-1048.
- Larson, Daniel y Joel Michaelsen
 1990 "Impacts of climatic variability and population growth on Virgin Branch Anasazi cultural developments", *American Antiquity* 55:227-249.
- Moore, Jerry
 1999 "Archaeology in the forgotten peninsula: prehistoric settlement and subsistence strategies in northern Baja California", *Journal of California and Great Basin Anthropology* 21:17-44.
 2000 "Peopling Baja California: prehistoric adaptations to a desert peninsula", ponencia en la Society for California Archaeology, Riverside.
- Moore, Jerry y Janine Gasco
 1997 "Investigaciones arqueológicas en el norte de Baja California: el Proyecto Arqueológico San Quintín-El Rosario", *Arqueología* 17:35-48. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Moore, Jerry, Gloria Evins y Patrick Kehoe
 1998 "Logistic settlement and subsistence strategies in northern Baja California", ponencia en la Society for California Archaeology, San Diego.
- Moore, Jerry y Mary Norton
 1992 "'I solemnly baptize': religious conversion and native demography in Baja California", *Journal of California and Great Basin Anthropology* 14:216-233.
- Ritter, Eric
 1979 *An archaeological study of south-central Baja California, Mexico*, tesis, University of California, Davis.
 1985 "Investigations of archaeological variability in northeastern Baja California Sur, Mexico", en *The archaeology of west and northwest Mesoamerica*, Michael S. Foster y Phil C. Weigand, eds., pp. 393-418. Westview Press, Boulder, Colorado.
- Ritter, Eric y Louis Payen
 1992 "Archaeological discoveries along Laguna Ojo de Liebre, Baja California, Mexico", en *Essays in the Prehistory of Maritime California*, Terry L. Jones, ed., pp. 251-266,

Center for Archaeological Research at Davis Publication 10, University of California, Davis.

Scuderi, Louis

1984 *A dendroclimatic and geomorphic investigation of Late-Holocene glaciation, southern Sierra Nevada, California*, tesis, University of California, Riverside.

Shackley, Steven y Stephanie Pau

1998 *An energy dispersive x-ray fluorescence (EDXRF) analysis of obsidian artifacts from archaeological sites in the San Quintín-El Rosario region, Baja California*, Phoebe Hearst Museum of Anthropology, University of California, Berkeley